



Tres cazas Mirage 2000-5 del Ejército taiwanés se preparan para despegar desde Hsinchu, Taiwán, ayer

## Concluye la «operación reunificación» china

► Pekín anuncia que los ejercicios militares alrededor de la isla serán «habituales» a partir de ahora

Laura Laplana. HONG KONG

Los buques de guerra chinos y taiwaneses jugaron ayer al «gato y el ratón» en alta mar, horas antes de que finalizaran los cuatro días de la campaña militar del Ejército Popular de Liberación (EPL). El Gobierno de Taiwán interpretó que Pekín continuaba con un simulacro de invasión a la isla principal y el Ejército taiwanés inició sus maniobras de defensa cerca de la costa con un despliegue de buques y patrullas aéreas.

Las naves chinas continuaban cerca de la línea del estrecho ayer pasado el mediodía, cuando originalmente cesaban las maniobras militares, según había informado la semana pasada la agencia china Xinhua. El cese de avisos marítimos por las autoridades chinas en las siguientes horas desmintió los rumores de que el EPL extendería sus ejercicios alrededor de Taiwán. Se daba por concluida lo que Pekín ha llamado «operación reunificación». El primer ministro de

Taiwán, Su Tseng-chang, calificó en una rueda de prensa ayer las maniobras militares de Pekín como «arrogantes». Dijo que la isla nunca aceptará las reclamaciones soberanistas de China y ha garantizado que no cederá a la presión de sus ejercicios militares.

En respuesta a estos cuatro días de incursiones militares de gran escala, las Fuerzas Armadas taiwanesas realizarán simulacros entre los días 9 y 11 de agosto, «para demostrar su capacidad militar». Asimismo, celebrará otro ejercicio el 5 de septiembre de defensa con tropas terrestres en Pingtung, al sur de la isla principal de Taiwán.

A las inminentes represalias diplomáticas de Pekín a países que han condenado sus maniobras o han respaldado la visita de Nancy Pelosi a Taiwán, se suma el anuncio de ejercicios militares en el Mar Amarillo y Mar de Bohai, próximos a Corea del Sur. Los ejercicios, también con fuego real, comenzarán hoy y se prolongarán un mes. Además, Pekín anunció que a par-

tir de ahora, los ejercicios militares alrededor de Taiwán serán «habituales».

Los temores de que Pekín pudiera atacar Taiwán, por errores de cálculo o intencionadamente, han hecho saltar las alarmas para la comunidad internacional por muchos motivos. Hay quien se ha atrevido a denominarlo «la cuarta crisis del Estrecho de Taiwán», comparando lo sucedido con las tensiones de 1995-1996. Muchos expertos residentes en Taiwán no comparten esta visión.

La controvertida visita de Pelosi despertó un amplio rango de reacciones, pero la mayoría de los 23 millones de taiwaneses ha vivido bajo las amenazas de China durante décadas y dicen estar acostumbrados al ruido de Pekín. «Nada va a cambiar después de los ejercicios militares, habrá uno como éste y luego otro», contaba un pescador jubilado a «The New York Times». Una joven residente de Kinmen, a unos 10 km de la costa china, decía que hay cuestiones políticas que la gente corriente no puede controlar y que «lo único que pueden esperar es la paz».

En el último sondeo de opinión de la Universidad Nacional Chengchi, el 1,3% de los encuestados estaba a favor de la unificación lo antes posible, el 5,1% quería la independencia lo antes posible. El resto deseaba alguna versión del ambiguo statu quo.

## Israel y la Yihad Islámica acuerdan una tregua

► La ofensiva israelí ha acabado con sus dos principales comandantes

Antonio Navarro. BEIRUT

Después de tres días de ofensiva en la Franja de Gaza, Israel y la Yihad Islámica Palestina pactaron en la tarde de ayer el alto el fuego, según fuentes egipcias. De acuerdo con las autoridades gazatíes, al menos 31 palestinos, al menos un tercio de ellos civiles, han muerto y más de 280 resultaron heridos como consecuencia de los bombardeos israelíes contra objetivos de la organización islamista apoyada por Irán.

Desde el comienzo de la operación israelí contra la Yihad Islámica Palestina, la organización fundada en 1981 ha lanzado más de 600 cohetes a territorio israelí. «La sangre de los mártires no será en vano», aseveró la milicia palestina en un comunicado.

Por su parte, Hamás, que gobierna de facto en Gaza y comparte ideología y estrategia con la Yihad Islámica Palestina, ha evitado intervenir militarmente durante toda la ofensiva. El líder de la Yihad Islámica, Ziad Nakhalah, se había dirigido el viernes a la organización islamista con una clara apelación: «Hoy es un día histórico de prueba; o lo abordamos unidos o pagaremos el precio de nuestra división».

Los proyectiles lanzados por la organización palestina obligaron a los vecinos de ciudades como Tel Aviv o Ascalón a buscar refugio. El sistema antimisiles israelí Cúpula de Hierro se empleó con éxito y evitó que los cohetes –algunos de ellos dirigidos contra la ciudad de Jerusalén– alcanzaran zonas urbanas y población civil. «Nuestra lucha no es contra los palestinos sino contra la Yihad Islámica», aseguró en la tarde de ayer el primer ministro israelí, Yair Lapid.

El jueves, Israel cerró los pasos terrestres con Gaza –Eretz y Karem Abu Salem– lo que impide que la Franja reciba combustible desde entonces. El sábado, la única central eléctrica de Gaza dejó de funcionar. Unas medidas que están haciendo mella en la población de la Franja, que ayer

dejó las calles de la capital vacía ante el temor de nuevos bombardeos.

El digital israelí Ynet reveló ayer que los responsables militares israelíes, que se atribuyen el ataque a unos 140 objetivos del grupo armado en la Franja, aceleraron en las últimas horas los esfuerzos por el alto el fuego una vez alcanzados sus objetivos militares. Una tregua que se debe también a los esfuerzos de mediación egipcios y de Naciones Unidas, cuyo Consejo de Seguridad se reunirá hoy para analizar la situación.

El alto el fuego llega después de tres días de ofensiva israelí en Gaza iniciada de manera «pre-



Un niño muerto en Yabalia, ayer

ventiva» –desde Tel Aviv se avanzaba la «amenaza inminente» de ataque –a raíz de la detención de dos líderes de la Yihad Islámica, entre ellos Bassam Sadi, en la ciudad de Yenin, Cisjordania, el lunes 1 de agosto–.

Israel se atribuye la eliminación de dos de los principales comandantes de la Yihad Islámica. Primero, el viernes, acabó con la vida de Taysir Al Yabari, líder del brazo armado en la zona centro y norte de la Franja y de la unidad responsable del lanzamiento de cohetes hacia Israel. Este sábado por la noche hizo lo propio con Khaled Mansour, líder en el sur de Gaza de la organización fundada en 1981.

**66**  
aviones de la fuerza aérea y 14 buques de guerra chinos realizaron actividades ayer